

BIOGRAFIA DE UN MÍSTICO E INICIADO QUE FUE CONOCIDOS PÚBLICAMENTE POR LA GRANDEZA DE SU OBRA Y TRAYECTORIA.

Enrique Cornelio Agrippa, fue un filósofo, médico, maestro y por encima de todas las cosas un reformador temido y odiado por los hombres de la iglesia y de ciencia de la época en que vivió. Su talento sin embargo jamás fue puesto en duda, ni por sus peores enemigos. Nació en Colonia en 1486 y fue educado en la universidad de esa ciudad, este hombre preclaro tuvo la tremenda fortuna de nacer en un lugar donde pudo ejercitar su entendimiento y desarrollar su cultura sin limitaciones.

El aprendizaje oculto lo realizó bajo la sabia dirección de Abbe Trithemius, quien fue su Maestro, amigo y finalmente colaborador. Fue de Trithemius de quien Agrippa recibió los secretos de la Alquimia que lo llevaron luego a la Iniciación en el simbolismo.

En 1506, Agrippa viaja a París para continuar su educación en la universidad de esa ciudad y allí se puso en contacto con muchos místicos, ocultistas y alquimistas, donde rápidamente es considerado como un líder y aun como Maestro de la Ciencia. Allí funda Agrippa una sociedad exotérica en la que pudieran reunirse los acólitos de las Ciencias Ocultas. En 1510. Visita Inglaterra y allí funda una rama de la sociedad exotérica de París. Más tarde se establece otra rama en Lyon. Estos grupos de naturaleza preparatoria, que no eran verdaderas escuelas de Misterios, sino cuerpos externos preparatorios para la Iniciación en los verdaderos Misterios que tenían forma masónica. Aun hoy siguen funcionando estas escuelas preparatorias, conocidas bajo el nombre de Masonería Primitiva y Mística, presentando puertas de acceso a la verdadera Fraternidad Interna.

En 1531 publicó un libro titulado “De Occulta Philosophia” en el cual desarrolla la doctrina de que Magia es el ejercicio de las funciones del Espíritu, que solo esta en poder de los Sabios; sin embargo los ignorantes de siempre usaron ese termino para hablar o escribir sobre temas de hechiceria y otras bajezas.

Las cuales no estan basadas en la Sabiduría sino opuestas a ella y pertenecientes a al reino de la oscuridad.

Dice Agrippa:

“He escrito de tal manera, que todos aquellos que tengan entendimiento encontraran en mis escritos la información que necesitan; pero para aquellos que están dispuestos hacia el mal, la puerta del Reino del Misterio debe permanecer cerrada, no importa cuanto hayan luchado para pasar.

“Si vos acolito, posees el poder de ver con el ojo de la razón, la sublime Magia Ciencia, aparecerá ante tu vista y conocerás los poderes que conocieron Apolonio, Zoroastro y Hermes.

“La razón es la llave que lleva a la mas alta y divina filosofía del misterioso poder de la naturaleza. Cuanto más brillante aparezca el sol de la razón, tanto mas crecerá el intelecto, y tanto mas fácil nos será realizar aquellas cosas que nos parecen maravillosas. Si el intelecto permanece ciego, atado a la carne, no puede sobreponerse a los errores recibidos por la herencia y la falsa educación. Estará incapacitado para penetrar en los divinos Misterios de la Naturaleza y de la Divinidad. Quien busca entrar en el Santuario debe morir para el mundo, estar en el mundo pero no ser del mundo y para la atracción externa; morir para sus instintos.

“En tal muerte el Alma no se separa del cuerpo; pero se separa de las iniquidades del cuerpo animal. ¿No dice pablo a los Colosenses: “Habéis muerto y vuestra vida esta escondida con Cristo en Dios” y en otro lugar, no dice? “Yo conozco un hombre (sí en el cuerpo no lo sé, sí fuera del cuerpo tampoco lo sé; Solo Dios lo sabe) que fue elevado hasta el tercer cielo? Tal muerte es la que debe morir todo aquel que busca conocer a Dios y solo unos pocos tienen el privilegio de realmente desearlo:

“Sea lo que sea lo que leemos acerca de los poderes de las artes magicas, de las maravillosas visiones de los astrólogos, etc., se hallara que no son mas que fábulas y mentiras, si las aceptamos en su significado literal y externo. Su forma externa cubre una verdad interna. Quien desee encontrar y conocer estas verdades debe estar en posesión de la Luz de la Razón, la cual es poseída por unos pocos.

“ Quienes tratan de resolver los problemas de los secretos Divinos de la Naturaleza por las lecturas de libros, permanecerán en la oscuridad. Ellos están desviados de la Luz de la Razón, por el resplandor ilusorio de su errante intelecto. Ellos están descarriados por las triquiñuelas de las influencias astrales y por su propia y errónea imaginación.

Ellos continuamente se equivocan buscando mas allá de su propio ser lo que existe dentro de sí mismos.

Debéis saber que la gran causa de todos los efectos mágicos no están fuera de nosotros, sino que opera en nuestro interior. Esta causa puede producir todo lo que los magos, astrólogos, alquimistas o nigromanticos han producido jamás. Dentro de nosotros esta el Poder que produce todas estas cosas maravillosas.

“La Ciencia Mágica abarca un conocimiento de las mas elevadas, sublimes y exaltadas verdades, de los más profundos misterios de la naturaleza; el conocimiento de la naturaleza, de la materia y de la energia, y los atributos de todas las cosa. Uniendo los poderes de la naturaleza y combinando sus partes inferiores con las contrapartes correspondientes superiores, se producirán los más sorprendentes efectos. Es esta Ciencia pues, la más elevada y la más perfecta. Es una folisofia, exaltada y sagrada y el punto culminante de todo lo que existe.”

Como se comprenderá; Agrippa se atrajo el odio y la malicia del clero, del que practicas malignas él quería reformar. A esto debe sumarse los crudos ataques de los hombres de ciencia de la epoca a quienes la razón le quedaba grande y él atacaba a sus pretendidas “conclusiones científicas”.

Agrippa era enemigo declarado de la “santa inquisición” y siempre condeno sus bárbaras actividades.

Toda su actividad, pues lo hizo blanco de las persecuciones, por lo tanto solo podía detenerse poco tiempo en los sitios donde vivía.

Su última obra “De nobilitate et Praecellentia Fémina Sexus “ fue dedicada a Margarita de Burgund como muestra de gratitud por los muchos favores que de ella había recibido.

Así como ayer los iniciados tuvieron larga y dolorosa tarea para poder abrir paso a la Razón, esa Luz del intelecto que hoy esta totalmente desarrollada. Hay que luchar hoy en día para poder abrir el paso a otra Luz del intelecto, “La Imaginación”, pero así como se logro el triunfo de la Razón, así también algún día se abra logrado desarrollar la Imaginación, esa otra Luz que esta esperando su turno.

Octubre 2008